

Cristóbal Suárez, el perfecto Don Juan del Siglo XXI

El actor cerrará 2012 como protagonista en las míticas representaciones de “Don Juan Tenorio” que año a año, convertidas en un clásico y catalogado como Fiesta de Interés Nacional, se representan en la Huerta del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares (Madrid) el 1 y 2 de noviembre.

Desde 2010, año teatral por excelencia para Cristóbal Suárez (Madrid, 1978), además de subirse al escenario con “El Proyecto Youkali” y continuar de gira con “La función por hacer”, suma desde 2011, y hasta la actualidad, las funciones de “Veraneantes” de Gorki. Y no para. Cerrará 2012 como el Don Juan en Alcalá de Henares, y en 2013 lo veremos en la obra “El lindo Don Diego” en el Centro Nacional de Teatro Clásico y en el Festival de Almagro en verano, y en la reposición triunfal de “La función por hacer” en el Teatro de la Abadía.

Y no para. También lo hemos visto en el montaje contemporáneo “Theatre no more” de Darío Facal y como Maestre en “Fuenteovejuna” dirigido por Laurence Boswell. En el pasado, no muy lejano debido a su juventud, el teatro le ha brindado a Cristóbal Suárez grandes experiencias profesionales al trabajar con directores de renombre internacional como Tamzin Townsend en “Don Juan Tenorio”, John Strasberg en “Cyrano de Bergerac”, Jean Pierre Miquel en “Dom Juan o el festín de piedra” o Daniel Bohr en “El mágico prodigioso”, además de con diversos directores de escena del panorama español como Marta Carrasco, Gerardo Vera o Miguel Narros.

En el campo audiovisual, y tras participar en varias series nacionales, interpreta a Miguel, uno de los protagonistas de la serie “20 tantos” (Tele 5), que le abre las puertas de la televisión, para continuar con “La darsena de Poniente” (TVE), “700 Euros, diario de una call girl” (Antena 3) o “Amar en tiempos revueltos” (TVE), como el abogado Mario, durante tres temporadas. Actualmente participa en la serie “Con el culo al aire” (Antena 3). De la mano de Sigfrid Monleón, debuta en el cine en la película “La bicicleta”, y en el montaje del mismo director, “El cónsul de Sodoma”.

Gran amante del deporte y jugador de baloncesto -influencia que recibe de su padre, Cristóbal Rodríguez, reconocido jugador profesional del Real Madrid y de la Selección Española-, músico en sus ratos libres (toca la batería y la trompeta), posee un espíritu emprendedor que refleja en varios proyectos como director de la sala de ensayos San Roque 4.
